

## EL SACRIFICIO EN EL CRISTIANISMO

*Una deficiente comprensión del sacrificio, tema omnipresente en las religiones (y, por lo tanto, también en la cristiana), puede convertirse en “piedra de escándalo” que desfigura el mensaje liberador de Jesús de Nazaret. Como si Dios encontrara sus complacencias en el sufrimiento (e incluso, autodestrucción) del hombre que cree en El. Y es que este tema es de tal trascendencia que está relacionado con la imagen de Dios y la imagen de hombre que puede vehicular la fe religiosa. El mensaje del NT afirma que Dios actúa con el hombre desde la más profunda gratuidad. Nada tenemos que darle para ganarnos su favor. El culto cristiano consiste en una vida de entrega a Dios y al prójimo, en la lucha por la justicia. Y es precisamente esta entrega y esta lucha la que puede dar razón del sufrimiento y del sacrificio, presente en la vida de los creyentes, como lo estuvo también en la vida y en la muerte de Jesús.*

*El sacrificio en la teología cristiana, Pasos, nº 96, julio-agosto 2001, 1-9*

### Una primera aproximación al tema

El sacrificio es el acto central de casi todas las religiones. Por supuesto, en cada religión recibe un significado particular. Sin embargo, las religiones no son homogéneas y asimilan elementos de la teoría del sacrificio de otras religiones. Fue lo que sucedió en el judaísmo y en el cristianismo. Esto dificulta de tal modo la comprensión del verdadero sentido del sacrificio en el cristianismo que es necesario efectuar un discernimiento a partir de todos los datos que nos ofrece la Biblia.

El sacrificio se ha prestado a interpretaciones, a veces contradictorias. De la concepción del sacrificio depende la concepción de Dios, de Cristo, de la vida humana. En ella se refleja toda la teología.

La teoría del sacrificio-destrucción parece haber sido muy extendida en las religiones antiguas y presente en la mente de muchos cristianos durante siglos. Según esta teoría es necesario destruir una vida para lograr más vida. Sería una teoría de la fecundidad de la muerte: son necesarias las víctimas para conseguir felicidad, abundancia, victoria, paz. El mito de Ifigenia, sacrificada por su padre Agamenón, es una figura representativa del sacrificio. En la Biblia, el chivo expiatorio es otro ejemplar. Se inmola una víctima para aplacar la ira de dioses, espíritus o fuerzas cósmicas, para obrar la reconciliación y recibir una vida buena.

La víctima concentraría en sí misma todo el pecado, como si fuera su encarnación. Sobre ella recaería toda la culpabilidad. Matando, destruyendo o expulsando la víctima, que concentra todo el mal, volverían la paz, la felicidad y la abundancia. El sacrificio sería necesario para la tranquilidad pública y la paz. Esta estructura del sacrificio se encuentra en el fondo de la ideología política imperialista y del sistema capitalista. También sería el trasfondo de todas las religiones y del cristianismo.